

Atún y camarón: entre la espada y la pared

< POR BERTHA ROMERO Y EDUARDO URGILÉS >
< ILUSTRACIÓN: LUIS EDUARDO TOAPANTA >



Dos sectores estrella; dos sectores que, a pesar de estar sujetos a factores externos comunes como la apreciación del dólar, también tienen amenazas muy diferentes como la aprobación del tratado de libre comercio con la Unión Europea (UE) —el futuro del sector atunero depende de manera importante de este mercado— o cambios significativos en la oferta y la demanda mundiales —luego de un excepcional 2014 debido a una plaga de mancha blanca en Asia, el sector camaronero se enfrenta al regreso de la oferta de varios productores y la contracción de la demanda en China y EEUU—.

Esta situación se combina con un entorno macroeconómico mundial cambiante, en particular la inminente alza de tasas de interés en EEUU, mientras Europa lleva las tasas de interés a niveles negativos con el fin de estimular el consumo de sus habitantes —lo cual hará que el dólar continúe

apreciándose frente al euro, afectando negativamente la competitividad de las exportaciones ecuatorianas—. Así el panorama no es nada prometedor para dos de los sectores exportadores más importantes de la economía nacional, en uno de los momentos menos oportunos desde un punto de vista monetario, pues las menores exportaciones no petroleras son un peso más sobre el debilitado sector externo y monetario nacional.

CAMBIOS DE OFERTA Y DEMANDA MUNDIAL APRIETAN AL SECTOR CAMARONERO

Desde un punto de vista de producción, el sector camaronero experimentó un crecimiento de 6,9% en 2014, lo que no revela lo extraordinario que fue este año para el sector, ya que gran parte de su crecimiento se explicó por

aumentos de precios debido a una plaga de mancha blanca en Asia. Esta subida de precios promovió aumentos importantes en la producción del sector, el cual experimentó crecimientos anuales de 12,5%, 14% y 14,6% en los primeros tres trimestres de 2015 (Gráfico 1).

Sin embargo, por un lado, la oferta afectada por la plaga en Asia empezó a recuperarse, y por el otro, la demanda de camarón se contrajo de manera importante debido al aumento de precios en 2014 —vale recordar que, en el caso de *commodities* como el camarón, su demanda es altamente sensible a cambios de precio—, lo que ha generado una situación de exceso de oferta frente a una demanda débil, en particular en EEUU y en China. Consecuentemente, el precio del camarón mexicano (un indicador de los precios en EEUU) en el puerto de Nueva York ha caído de niveles de \$ 15,65 por libra en enero a \$ 9,59 y \$ 10,14 en

octubre y noviembre, respectivamente (Gráfico 2).

Este cambio de tendencia en el sector contrasta con un lustro 2009-2014 de crecimiento significativo —las exportaciones de camarón pasaron de \$ 664 millones (M) en 2009 (4,9% del total de exportaciones) a \$ 2.572 M en 2014 (10% del total de exportaciones)—.

De la misma manera, este fuerte cambio de dirección en la fortuna del sector se observa en el crecimiento trimestral anualizado de sus exportaciones, el cual alcanzó niveles de 90,9% en el primer trimestre de 2014 (el último trimestre de 2014 se registró un crecimiento frente al mismo período del año anterior de 14,5%) y promedió exportaciones trimestrales de \$ 643 M, mientras en 2015 experimentó solo decrecimientos y promedió exportaciones trimestrales de \$ 563 M hasta el tercer trimestre (Gráfico 3).

Desde un contexto global, la situación del mercado camaronero es significativamente volátil, ya que por un lado la demanda mundial es muy sensible a cambios de precios —lo que explica la caída de la demanda en EEUU y China—, y por el otro, la oferta es sensible a factores climáticos o a *shocks* como la plaga de la mancha blanca en Asia —la cual explica el crecimiento explosivo de las exportaciones ecuatorianas del sector el año pasado—. Esta situación hace difícil tener una visión clara del próximo año en términos de precios internacionales y demanda mundial. Sin embargo, la situación del sector camaronero no es tan incierta como la del pesquero.

PESCA: AMENAZA DE TORMENTA COMERCIAL Y CAMBIARIA

El sector pesquero tuvo un crecimiento de 2,9% en 2014 (Gráfico 1), esto implica que desde un punto de vista de producción esta no se ha contraído de manera importante. No obstante, el verdadero problema detrás del desempeño del sector se debe a una caída significativa de los precios

internacionales, los cuales pasaron de aproximadamente \$ 2.220 la tonelada en 2013, a \$ 1.600 la tonelada en 2014, y alrededor de \$ 850 a inicios de 2015 —en septiembre de este año el precio se recuperó a niveles de \$ 1.450—.

Esta caída de los precios internacionales se debe en particular a un exceso de oferta mundial en la producción de atún, la cual afectó de manera desproporcionada a los países del Pacífico Oriental, ya que estos re-

gulan su producción de acuerdo a los lineamientos de la Comisión Interamericana de Atún Tropical (CIAT), los cuales les exigen un período de veda anual de 62 días, mientras que en el Pacífico Occidental no existen estas restricciones.

La situación del sector pesquero es más clara desde un enfoque de exportaciones (Gráfico 4) —que incluyen no solo filetes de pescado sino enlatados y harina de pescado—. Dentro de esa ló-

GRÁFICO 1
Crecimiento sectores acuicultura y pesca
(variación t/t-4)

FUENTE: BCE.

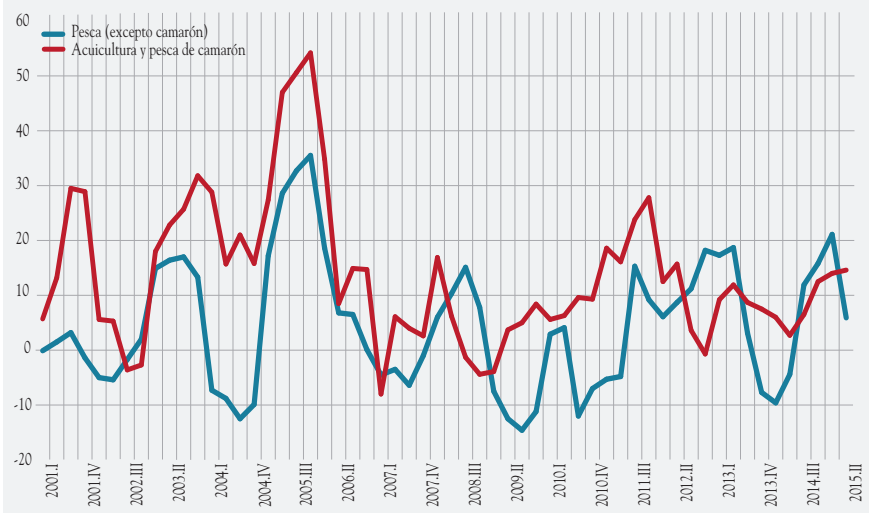
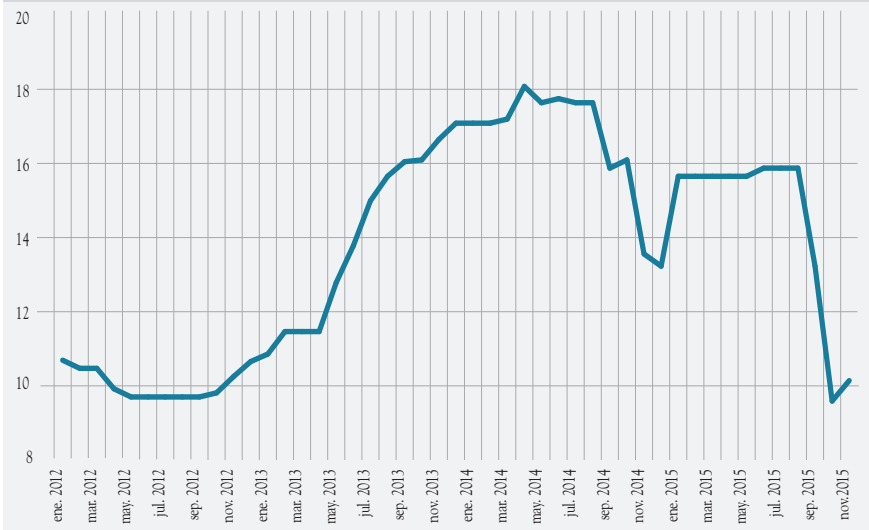


GRÁFICO 2
Precio mensual libra de camarón
(en \$)

FUENTE: FMI.



gica, el sector pesquero fue superado en 2013 por el camaronero en importancia sobre el total de exportaciones. De hecho, el peso del sector pesquero en las exportaciones totales ecuatorianas creció de 5,4% en 2010 a 6,4% en 2014 —año en que las exportaciones camaroneras alcanzaron una proporción de 10% y fueron el principal producto de exportación no petrolera—.

De la misma manera, aunque el sector exportó \$ 1.640 M en 2014, al comparar lo exportado en los primeros tres trimestres de 2015 frente a los mismos períodos en 2014, las ventas

externas del sector se contrajeron en 22%: las exportaciones promediaron \$ 420 M por trimestre en esos períodos de 2014 frente a un promedio en 2015 de \$ 328 M. Las noticias de crecimientos anualizados trimestrales no han sido nada halagadoras en 2015: -9,2%, -23,9% y -31,4% en el primer, segundo y tercer trimestre, respectivamente.

Para colmo de males el riesgo del sector debido a las distorsiones de la oferta mundial no es el único. La incertidumbre respecto a la firma del tratado de libre comercio con la Unión Euro-

GRÁFICO 3
Exportaciones trimestrales de camarón
(millones de \$ FOB)

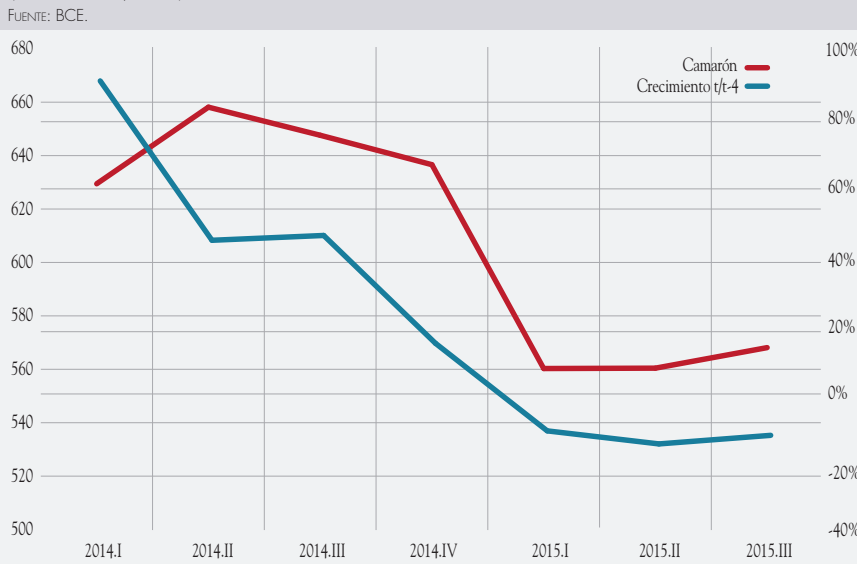
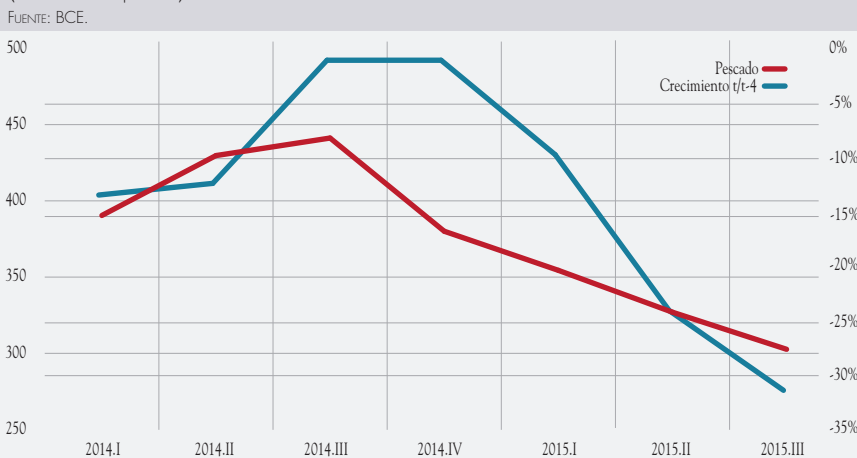


GRÁFICO 4
Exportaciones trimestrales de atún
(millones de \$ FOB)



El Ecuador fue uno de los primeros países del mundo en usar probióticos en el camarón para tener un producto más sano, con una textura y color diferente, que lo diferencian del que se produce en otras partes del mundo.



Entre los estímulos que ha recibido el sector está la devolución de 3% de impuestos sobre el valor FOB de conservas y lomos de atún al mercado de la UE y Latinoamérica.

Los países del Pacífico Oriental, a los que pertenece el Ecuador, aplican una veda de atún de 62 días al año.

pea pesa más en las perspectivas futuras del sector, en particular por la dependencia de ese mercado (58% de las exportaciones de atún va hacia allá) y los riesgos arancelarios si el tratado no es aprobado. Entre los riesgos derivados de un escenario de no firma, **Bruno Leone**, presidente de la Cámara Nacional de Pesca, en conversación con GESTIÓN, comentó la posibilidad de que el arancel del atún suba de 0% a 24%, lo cual afectaría de manera catastrófica a la participación de mercado del atún ecuatoriano en Europa.

De la misma manera, al sector camaronero le interesa sobremedida la firma del tratado con la UE ya que, sin

la firma, el arancel de este producto subiría de 3% a 12%, lo cual, en un mercado tan sensible al precio, implicaría una potencial caída de las ventas a Europa de dimensiones considerables.

Por otro lado, ambos sectores se enfrentan a un dólar fuerte y a competidores con monedas débiles y, por tanto, ventajas competitivas cambiarías que modifican completamente el cuadro de estos sectores. Adaptarse a una época de vacas flacas, incertidumbre comercial y cambios importantes en ofertas

y demandas mundiales son parte de los retos de estos dos sectores en el mediano plazo.

En particular, un escenario de complicación de la firma del tratado con la Unión Europea y de un constante deterioro de la competitividad de estos sectores por temas cambiarios podría apretarlos en niveles no experimentados en este siglo. Así, estos sectores se encuentran como un timón incontrolable en un temporal cada vez más complejo y volátil.

¿Cómo se adaptarán a esta nueva realidad? La respuesta no solo depende de las decisiones de estos sectores, sino de las políticas del Gobierno nacional, su relación con la UE, la incertidumbre en las ofertas y las demandas mundiales debido al fenómeno de El Niño y diferentes modelos de negocio de los competidores externos que privilegian el volumen en lugar de diferenciarse por calidad, lo único que puede diferenciar a la producción ecuatoriana en un contexto de apreciación del dólar. **G**

ENTREVISTAS

POR FÁTIMA CÁRDENAS

José Antonio Camposano

Presidente de la Cámara Nacional de Acuicultura

En los últimos 15 años la producción de camarón casi se ha duplicado gracias a los esfuerzos que ha hecho el Ecuador para tecnificarse, mejorar sus prácticas e infraestructura, e invertir en investigación genética. Sin embargo, a partir de febrero de 2014, el sector camaronero se ha visto afectado por una tendencia a la baja en los precios que se mantiene hasta el momento. La caída acumulada de febrero 2014 a septiembre 2015 ha sido de casi 41%. Esta caída se debe a que países como India e Indonesia empezaron a competir con más agresividad y duplicaron su producción en 24 meses; tal es así que hoy en día India es el segundo exportador más importante e Indonesia está asumiendo el primer lugar. Además, han depreciado su moneda en los últimos dos años, lo que les ha permitido ganar cuota de mercado y con su presencia empujar los precios a la baja.

Son varios los esfuerzos del sector para mantenerse competitivo a nivel internacional frente a la entrada de nuevos competidores. La principal estrategia es la diferenciación en calidad y servicio posventa.

En este año el sector ha tenido diálogos favorables con las autoridades del Gobierno. Se espera tener incentivos de mejores posibilidades de crédito en el sector financiero, mejoras en la tramitología que antes era excesiva, con lo cual se ve que se busca facilitar la actividad por parte del Estado.

Sin embargo, 2016 va a ser un año complicado porque hay más países compitiendo en el mercado y la tendencia de precios se mantiene a la baja. Además, se

tiene muy poco tiempo para la entrada en vigencia del acuerdo con Europa que, si no se firma, el Ecuador pasaría de pagar un arancel de 3% a pagar cuatro veces ese monto. Por tanto, hay un panorama complicado para la actividad durante 2016.

Bruno Leone

Presidente de la Cámara Nacional de Pesca

La situación del sector camaronero es compleja: las exportaciones que en 2014 fueron de \$ 1.500 M, en 2015 caerán por encima de 30%. A esto se suma la afectación climática por el fenómeno de El Niño, que se ha sentido en el mar más que en el continente, y que ha influido en las cifras a la baja. Adicionalmente, está la sobreoferta del lado del Pacífico Occidental que ha incidido en la caída del precio. Por tonelada se pasó en 2015 de \$ 2.000 a \$ 850/900. Por otro lado, por sus problemas internos, Venezuela cerró su mercado que era importante para el atún ecuatoriano.

El sector sería uno de los más beneficiados con la firma del tratado con la Unión Europea. Sin embargo, si hasta mediados de 2016 no se aprueba, el arancel del sector subiría de 0 a 24% y esto sacaría al Ecuador del mercado europeo, donde actualmente exporta 58% de su atún. Está claro: sin el tratado con la UE el nivel de competitividad en Europa sería nulo, por los aranceles que entrarían en vigencia. El Ecuador es un país que tiene todos los certificados de pesca responsable y, por eso, es reconocido en el mercado internacional, además, tiene una capacidad instalada en temas de procesamiento y una ubicación geográfica estratégica para la pesca de atún. Sin embargo, los compradores están preocupados porque, si el tratado con Europa no se aprueba, ellos deberán buscar otros abastecedores de atún.